



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Uso del Relato Biográfico Digital, como una experiencia de mediación en la comunidad escolar que favorece entornos inclusivos y que genera interacciones sociales de valoración a la diversidad

Dra. Elisa Saad Dayán

Universidad Nacional Autónoma de México
elisada2013@gmail.com

Mtra. Elia Nava Castro

Universidad Iberoamericana
navace@cvh.edu.mx

Área temática 15. Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

Línea temática: Diversidad, diferencias e inclusión: entre propuestas alternativas, aproximaciones transversales y transeccionales, y retornos invisibilizados de discriminación, exclusión e injusticia. Discapacidad, género, orientación sexual, etnias, religiones, etc. En contextos educativos.

Tipo de ponencia: Aportaciones teóricas.



Resumen

Se presentan los resultados de la aplicación del recurso “Relato Biográfico Digital” para promover interacciones sociales de valía, entre alumnos de 6to año de primaria que permiten reconocer desde una mirada social a un compañero en condición de discapacidad intelectual, fomentando una cultura y convivencia basada en el reconocimiento de la diversidad. El objetivo fue describir y comprender los alcances de mediación docente para fortalecer las interacciones sociales y las nociones de alteridad intrínseca, mediante el uso de un Relato Biográfico. La interrogante que guió la investigación fue: ¿Cuál es el alcance del Relato Biográfico Digital de un compañero con discapacidad intelectual en la comunidad, cultura y convivencia escolar de una escuela primaria en el marco de un Programa de Inclusión que promueve la participación, la presencia y el aprendizaje? Los participantes fueron 119 estudiantes de 6to año. Los marcos interpretativos se basaron en las teorías de Inclusión-Exclusión (Echeita, 2006). La aproximación metodológica fue cualitativa. Se presentó el Relato y se le solicitó a la audiencia la elaboración de una carta para analizar posteriormente su contenido. Los principales resultados se centraron en las categorizaciones, que muestran algunos aspectos propios de la cultura y convivencia inclusiva: presencia, apoyos, reconocimiento del otro por sus potencialidades, aprendizaje y generación de oportunidades en un marco de flexibilidad. El recurso resulta un apoyo importante para la resignificación de alumnos con discapacidad intelectual desde el Paradigma Social, fomentando interacciones sociales de valía entre pares y un sentimiento de pertenencia a la comunidad.

Palabras clave: Educación Inclusiva, Discapacidad Intelectual, Diversidad, Convivencia Escolar.

Introducción

El progreso de diversas áreas como: la filosofía, pedagogía, sociología, la psicología, tiene un interés compartido basado en la comprensión y el desarrollo humano, impulsan una necesidad nata de reconocimiento de lo que se vive como experiencias de poca habitabilidad, de exclusión, de marginación, para generar a partir de sus reflexiones posibilidades de acción. Los esfuerzos de los estudiosos se ven reflejados en los sistemas educativos que se empeñan en dar un giro, en generar esfuerzos que vayan enfocados hacia la promoción de una educación democrática e inclusiva, que genere contextos de participación escolar y social marcados por la equidad, la promoción de derechos y mayores oportunidades para todos.

Se trata de que la educación del siglo XXI sea de calidad; es decir, que se base en los principios de igualdad, equidad y justicia social, de esta forma se debe trabajar para garantizar la inclusión y participación del alumnado, seguir con los principios de educación de calidad para todos, contar con el esfuerzo compartido de la comunidad educativa para trabajar en este proceso de convertir los centros educativos en escuelas eficaces (Aguado, Gil y Mata, 2012). Hablar de comunidad educativa implica pensar en su cultura, prácticas y convivencia.

De tal manera la inclusión es un eslabón del Sistema Educativo que promueve una sociedad abierta a la diversidad y generadora de oportunidades de convivencia y crecimiento para todos. Cambiar la mirada rehabilitatoria hacia los alumnos que requieren apoyos y una resignificación basada en oportunidades y sus potencialidades no es tarea fácil; ya que se enfrenta a pensamientos muy arraigados de “normalidad” que suelen ser fuentes de exclusión social.

Se hace presente la necesidad de ofrecer una atención educativa de calidad a todos los alumnos, considerando a aquellos que presentan alguna necesidad de apoyo educativo (Arnaiz, P. 2011). Según cifras presentadas por Unesco (2005), más de 500 millones de personas se encuentran en situación de discapacidad. Las personas con discapacidad están limitadas por barreras físicas y sociales que los excluyen de la sociedad e impiden su participación en esta. Se estima que en el mundo aproximadamente 140 millones de niños no asisten a la escuela, siendo en su mayoría niños con discapacidad, de los cuales 90% vive en países de escasos recursos económicos. De lo anterior se puede afirmar que se suman varios factores de exclusión: pobreza, falta de oportunidades, barreras físicas, creencias entre muchas otras.

Por otro lado, las evoluciones históricas de las perspectivas de la discapacidad han enfatizado la responsabilidad social al considerar que ésta debe estar dirigida a la Inclusión (Saad, 2011). Esto quiere decir hacer accesibles los sistemas y estructuras a todas las personas con y sin discapacidades. La concepción de la Discapacidad desde un paradigma social propone que lo que se conoce como “discapacidad intelectual” es una construcción social impuesta (Verdugo, 2010). Más que enfocarse en las limitaciones físicas y mentales, hace referencia a la necesidad de reducir barreras físicas, sociales y actitudinales, que suelen ser las que limitan a las personas que requieren apoyos para funcionar, tomar decisiones y actuar en los diferentes contextos.

El modelo social es una elaboración teórica que surgió como consecuencia de las luchas por la vida independiente y ciudadanía o derechos civiles para las personas con discapacidad (Verdugo, 2010). El enfoque social, implica que las limitaciones provienen del ambiente que no suele tomar en cuenta a las personas con discapacidad y que por el contrario acentúa en la persona el “déficit” bajo una premisa normalizadora.

Algunas de las aportaciones del modelo social de la discapacidad como las describe Saad, 2011; son las siguientes: críticas a las perspectivas exclusivistas biomédicas, psicopatológicas o psiquiátricas tradicionales, redefine la discapacidad en términos de un ambiente discapacitador, enfatiza que las personas con discapacidad son ciudadanos con derechos. Una de las mayores barreras a las que se enfrentan las personas tienen que ver con las creencias y prejuicios que son claramente combatidos desde un modelo Social, responsabilizando a la comunidad de disminuir la brecha de la desigualdad y con la gran responsabilidad de combatir los procesos de exclusión que suelen vivir las personas que requieren apoyos.

Los avances en la concepción y medida de la calidad de vida (Schalock y Verdugo, 2002), así como en el desarrollo de la autodeterminación de las personas con discapacidad son aspectos de empoderamiento clave hacia las personas con discapacidad. Con esto se avanza directamente en la definición de las actividades y apoyos para cada individuo, contribuyendo a modificar el rol desempeñado por las personas con discapacidad hacia un mayor control de su propia vida y hacia la necesidad de ser ellos quienes alcen la voz.

El proceso denominado Inclusión Educativa se basa en el derecho a la educación inscrito en el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. El planteamiento de la Educación Inclusiva es examinar cómo deben transformarse los sistemas educativos para responder a la necesidad de cada uno de sus estudiantes con equidad y justicia social (Plancarte, 2016). La necesidad de combatir los prejuicios y las creencias resulta un eje transversal.

El término Inclusión Educativa se suele escuchar en discursos políticos, así como en sus prácticas. Para Echeita (2006), la inclusión es un término variable, esto quiere decir que existe una gama de discursos al respecto por lo que es mejor contemplar una variedad o perspectivas sobre la inclusión, en donde cada una enfatiza en algún aspecto concreto que le resulta relevante o muy significativo, la mayoría de los conceptos comparten el interés porque la educación escolar favorezca la reducción de los procesos de exclusión social.

Considerando el abanico de conceptualizaciones que se hacen respecto al concepto de inclusión, no se puede afirmar que uno pese más que otro, ya que responden a diversas prácticas, contextos y situaciones culturales e históricas. Según Echeita (2008) la inclusión educativa debe entenderse con igual fuerza como la preocupación por un aprendizaje y un rendimiento escolar de calidad y exigente con las capacidades de cada estudiante. de acuerdo con lo anterior los sistemas educativos deben volverse centros para todos, alejados de estructuras homogenizantes y normalizadoras.

Por lo anterior Echeita (2006), señala que la inclusión no es un lugar; sino más bien una actitud y un valor que debe iluminar políticas y prácticas que den cobertura a un derecho tan fundamental como descuidado

para muchas personas excluidas -el derecho a la educación de calidad-, y a unas prácticas escolares en las que debe reflejarse un marco de cultura escolar de aceptación, convivencia y respeto por las diferencias. El sistema educativo puede tender a ser una fuente de exclusión social de manera implícita u oculta, cuando se sobrevaloran las capacidades de tipo intelectual, las prácticas de selección y evaluación, las carencias de formación del profesorado y curriculum inflexible, centralizado que se aleja de las experiencias de aprendizaje colaborativo y las relaciones humanas.

Como se ha descrito el reto del sistema educativo en la actualidad es ofrecer una respuesta de calidad a todos sus integrantes, considerándolos como miembros únicos, valiosos e irrepetibles; se pretende desarrollar y promover procesos que mejoren la participación y el aprendizaje (Booth y Ainscow, 2002). Un sistema con una educación inclusiva y de calidad es aquel que logra que todos los niños ingresen en la escuela y tengan trayectorias escolares completas, cumpliendo la edad teórica deseada y obteniendo adecuados logros de aprendizaje (Duro y Nirenberg, 2014), basados en la presencia, el aprendizaje y la participación de todos sus alumnos.

La atención a la diversidad debería ser entendida como un principio que debe regir la enseñanza, con el objetivo de otorgar a todo el alumnado una educación adecuada a las características y necesidades (Arnaíz, 2005), pero también que fomente la cultura de la valoración y el respeto. De tal manera, se da respuesta a la diversidad del alumnado entendiendo que de este modo se garantiza el desarrollo de todos, se favorece la equidad y se contribuye a una mayor cohesión social. Se presenta “la necesidad de revitalizar el ideal de la escuela inclusiva, una vez que ésta ha comenzado a formar parte del lenguaje escolar políticamente correcto” (Susinos y Rodríguez, 2011, 15). Es importante trabajar para hacer la educación más abierta a la diversidad, más allá de una simple integración y colocación de alumnos que antiguamente estaban fuera del sistema, para frenar los procesos de exclusión social.

De acuerdo con Booth y Ainscow (2002) la cultura escolar se refiere al desarrollo de valores inclusivos, compartidos por todo el personal de la escuela, los estudiantes y los miembros del Consejo Escolar y las familias; estos autores proponen que para que se desarrolle una cultura inclusiva, es necesaria la creación de una comunidad escolar segura, acogedora, colaboradora y estimulante en la que toda persona sea tomada en cuenta y se promuevan la convivencia y valores inclusivos. La cultura escolar, de acuerdo con García y Aldana (2010) es posible identificarla a través de la observación detallada de lo que ocurre en la escuela, los diálogos con los docentes, las prácticas del aula, las vivencias de los alumnos, las expectativas y dificultades de los padres, así como los niveles de gestión, organización y liderazgo.

La cultura escolar debe ser el contexto de todas las posibilidades educativas construidas y por construir para atender a las diferencias individuales de aprendizaje de todos los alumnos (Loaisa, 2011). Es preciso crear comunidades comprometidas moralmente en las que la participación, el respeto, la tolerancia y la solidaridad sean una guía que oriente la adopción de decisiones y las iniciativas del centro escolar (Marchesi, 2014).

Otros autores como Escobedo, Sales y Fernández (2012) analizan algunos elementos de la cultura y convivencia escolar que pueden incidir en un cambio hacia la inclusión educativa, mencionando los siguientes: valores compartidos, altas expectativas, comunicación, liderazgo y colaboración.

En cuanto a los Relatos Biográficos Digitales como los describe Herreros (2012), estos se apoyan en la teoría narrativa clásica, en la narrativa fílmica, en los procesos memorísticos, en procesos cognitivos y en procesos psicológicos, como una herramienta con la que el alumnado reflexiona sobre su identidad personal (Yo). Este proceso de auto-reflexión se articula en torno a dos momentos, a saber: el de construcción del relato por parte del alumno (alumno con discapacidad que describe su vida a partir de una mirada social) y el de recepción del mismo por parte de la clase. El proceso de creación del relato supone la estructuración del Yo en torno a una identidad narrativa y no esencialista, la recepción del relato digital ajeno supone una experiencia que permite al alumno reestructurar sus esquemas mentales y vivir emociones de manera vicaria.

Combatir aspectos de exclusión puede ser posible con herramientas como el Relato Biográfico Digital ya que desde su diseño se comparte una mirada social y de potencialidades humanas (Paradigma social y de apoyos) versus los límites. Resignifica al alumno que requiere apoyos a la vez que favorece una cultura inclusiva entre la comunidad escolar.

Considerando la necesidad de fomentar sistemas educativos inclusivos, que permitan la valoración de las diferencias y la diversidad, basados en las prácticas de convivencia y que generen oportunidades para todos, se utilizó un recurso pedagógico denominado: “Relato Biográfico Digital” para enriquecer los contextos en los que se vive el proceso de inclusión de un alumno en condición de discapacidad intelectual en el marco de un programa inclusivo, basado en la presencia, el aprendizaje y la participación de sus estudiantes.

El objetivo fue aplicar la herramienta y describir el impacto para generar nuevos significados entorno a las personas con discapacidad desde una mirada de convivencia, derechos y de apoyos, cuestionándonos acerca de: ¿cuáles son las aportaciones que el relato tiene en la comunidad para favorecer una cultura de valoración hacia la diversidad? ¿qué categorizaciones genera cuando se resignifica el papel del alumno con discapacidad desde una mirada social? ¿cómo beneficia el sentimiento de valía y convivencia de la comunidad en la que se aplica? La premisa principal se basó en la necesidad de conocer a la persona por sus potencialidades y promover un cambio de enfoque que incluya: recursos escolares, personales, sociales, suficiente información que permita, por un lado; al profesorado, saber hacia dónde dirigir los esfuerzos de enseñanza y por el otro, orientar a los compañeros de aprendizaje hacia una participación rica en interacciones sociales.

Desarrollo

En el apartado anterior se hizo referencia a la importancia que la inclusión educativa adquiere como una forma de atender los problemas de injusticia social y equidad; la participación consciente, la necesidad de combatir las barreras sociales que incluyen las actitudes, estereotipos y prejuicios basados en modelos rehabilitatorios. Se observa la necesidad de resignificar a las personas con discapacidad bajo una mirada llena de posibilidades y no de limitaciones, beneficiando con esto los contextos de participación social, comunidad y convivencia escolar. Por tal motivo se elaboró un Relato Biográfico Digital de un alumno con discapacidad intelectual en el marco de un programa inclusivo y basado en el Paradigma Social. El RD se presentó a los compañeros del alumno: la generación de sexto año y contingente a la presentación se solicitó la elaboración de una carta (documento escrito dirigido al alumno que presentó su relato digital) para un posterior análisis de contenido, basado en varias premisas que se describen a continuación.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles es el impacto del Relato Biográfico Digital de un compañero con discapacidad intelectual en la comunidad y cultura escolar de una escuela primaria en el marco de un Programa de Inclusión que promueve la participación, la presencia y el aprendizaje de sus estudiantes?

Objetivo General: Describir las percepciones de los alumnos regulares de 6to año (sin discapacidad intelectual) acerca de su compañero (alumno con discapacidad intelectual), después de aplicar un Relato Biográfico Digital.

Objetivos Específicos:

Describir las percepciones que se generan después de la aplicación de la herramienta Relato Biográfico Digital de un compañero con discapacidad intelectual, en los alumnos de 6to año, a partir de la elaboración de una carta y su respectivo análisis de contenido.

Metodología

Para el análisis de contenido de las cartas que elaboraron los alumnos de sexto año después de la presentación del Relato Biográfico Digital, se utilizaron las categorías de presencia, aprendizaje y participación según Echeita, (2008). Dentro de participación se observan tres subcategorías: Estar con otros compartiendo experiencias significativas. Dar a otros testimonios de singularidad. Recibir de otros aprecio, respeto y apoyos. Se seleccionaron sólo las cartas que hacían referencia a elementos contenidos en el Relato Digital, debido a que el interés se centró en captar la percepción generada a través del relato de manera contingente a su uso. Para el análisis de las cartas se utilizó un riguroso análisis de contenido identificando palabras nucleares y agrupándolas en campos semánticos que dieran cuenta de posturas o concepciones frente a lo relatado,

procesos de identificación y diferenciación presentes ya fuera de índole: *inclusivo* o *excluyente*. Para el presente reporte de investigación se muestra un análisis parcial de los primeros hallazgos identificados.

El análisis de contenido en un sentido amplio, es una técnica de interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, pintados, filmados, u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos, transcripción de entrevistas, discursos, protocolos de observación, documentos, videos, (en el caso del presente reporte de investigación: las cartas), el denominador común de todos estos materiales es su capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas al conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social (Andréu, 2001).

El texto (las cartas que se solicitaron una vez presentado el relato biográfico digital) y el contexto son dos aspectos fundamentales en el análisis de contenido; es necesario ubicar el texto, lo que dice, en un contexto, para determinar que está o no presente. El análisis de contenido no sólo tiene un alcance descriptivo, sino que su función o meta es la inferencia, pues trata de saber lo que hay detrás de las palabras a las que se dedica.

El contexto se trató de un colegio ubicado en la zona de Cuajimalpa en la Ciudad de México, al cual asisten alumnos cuyas familias cuentan con recursos económicos medios y altos; se trabaja con un programa de inclusión desde 1980, a través de una modalidad de Aula de Apoyo y en coordinación con la Asociación Civil CAPYS (Centro de Autonomía Personal y Social), se pretende que los alumnos participen en todas las actividades escolares. El porcentaje de alumnos con discapacidad intelectual de la primaria es aproximadamente el 5% de la totalidad de los estudiantes.

Se abarco al total de alumnos de 6to año (119), que llevaban compartiendo aula desde hace dos años con un alumno con discapacidad intelectual que forma parte de la generación. Se trató de alumnos regulares (sin discapacidad intelectual) y que incluyen en su grupo a un alumno con discapacidad intelectual (la persona que protagoniza el relato biográfico digital) y conviven en el entorno escolar con varios alumnos con esta condición. La edad de los participantes oscilaba entre los 11 y 12 años.

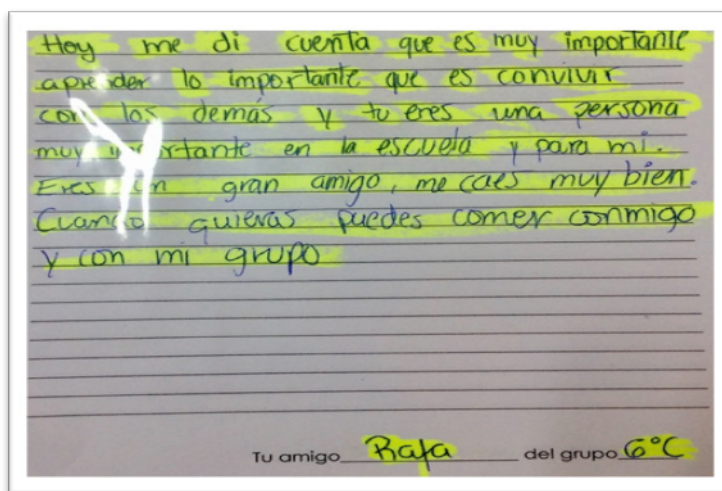
Resultados

Se aplicó el instrumento Relato Biográfico Digital en alumnos de 6to año (total de 119) para conocer la historia de vida, cualidades, características y apoyos de un compañero con discapacidad intelectual. Una vez visto el Relato se les solicitó a los alumnos que elaboraran una carta dirigida a su compañero a partir de lo observado en el relato.

Resultó muy interesante observar en las descripciones de sus cartas los siguientes temas: amistad, tolerancia, respeto, alegría, convivencia, familia, oportunidades, sorpresa de conocer a su compañero más allá del aula escolar.

En la elaboración de las cartas coinciden los siguientes aspectos: gusto por conocer a su compañero desde un parámetro social de aprecio y valía por su estancia en el salón de clases, consejos para una mayor interacción en el contexto, admiración por las habilidades de su compañero, identificación de apoyos visuales que favorecen sus respuestas en el ambiente.

Imagen 1. Carta elaborada por un alumno de 6to año



Conclusiones

- La inclusión y la cultura de la diversidad, resulta de una flexibilidad de pensamiento, abrirse a las nuevas concepciones derivadas de los Paradigmas Social, de Vida Independiente y derechos, más que una simple acción de colocación requiere de una resignificación acerca de las personas con Discapacidad Intelectual, basada en la noción de alteridad. Los Relatos Biográficos Digitales tienen un gran potencial para relatar historias capaces de resignificar ideas de exclusión en contextos educativos enmarcados en iniciativas de inclusión.
- La inclusión escolar ha sido investigada en todo el mundo, y se han reportado importantes hallazgos en las percepciones de la comunidad académica respecto a la configuración de diversos elementos que brinden los apoyos y estrategias necesarios para que los alumnos enfrenten las barreras en el aprendizaje y se fortalezca una auténtica participación social que enriquezca la cultura y las interacciones humanas. Es necesario tomar una mirada hacia las posibilidades del alumno y no a sus limitaciones, aspecto que se considera dentro del relato digital.
- El proyecto de las escuelas y las aulas inclusivas requiere del compromiso, la convicción y el aporte de todos, ya que la inclusión es un proceso dinámico en permanente desarrollo, ser consciente de los procesos que se

viven otorga información para hacer sensibilizaciones, ofrecer información y seguir orientando estrategias hacia la inclusión.

- En la elaboración de las cartas se describió que las experiencias cotidianas, compartir espacios, los descansos, eventos deportivos o en pocas palabras: ser considerados como parte de un grupo, genera una cultura escolar basada en el respeto a las diferencias, sin percibirlas como “enfermedades” o “problemas”.
- Se observaron enunciados que caen en las tres categorías de: presencia, aprendizaje y participación según Echeita, (2008). Siendo la categoría de participación y presencia las más frecuentes: estar con otros compartiendo experiencias significativas, dar a otros testimonios de singularidad y recibir de otros aprecio, respeto y apoyos, fueron las subcategorías más relevantes.
- Se propone al Relato Biográfico Digital como una herramienta de sensibilización, fomento a la convivencia, fortalecimiento de lazos sociales, reconocimiento de valía y resignificación de alumnos con discapacidad intelectual, promoviendo elementos clave que favorecen la convivencia y la cultura de la diversidad.
- Los esfuerzos de la educación inclusiva fortalecen los lazos sociales de reconocimiento hacia la diversidad, enriquecen la cultura y la convivencia de los contextos en los que se presenta.

Referencias

- Andreú, J. (2001). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Andalucía: Centro de Estudios Andaluces.
- Aguado, O., Gil, I y Mata, P (2012). El enfoque intercultural en la formación del profesorado. Dilemas y Propuestas. *Revista Complutense de Educación* Vol 19 Núm 2, pp 275-292.
- Arnaiz, P (2005). *Sobre la atención a la Diversidad*. Universidad de Murcia. Consultado en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=178386>.
- Arnaiz, P. (2011). Escuelas eficaces e inclusivas: cómo favorecer su desarrollo. *Education Siglo XXI*, Vol.30 n°1, pp 25-44.
- Benitez, Y. (2013). Evaluación de la participación de los padres de familia en las escuelas primarias. *Manual de aplicación de los cuestionarios para padres de familia y profesores*. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación INNE.
- Booth, T y Ainscow, M. (2002). *Index for inclusion: Developing learning participation in school*. Londres: CSIE.
- Duro, E y Nirenberg, O. (2014). *Autoevaluación de Escuelas Primarias. Instrumento de Autoevaluación de la calidad educativa*- IACE. Argentina: Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF).
- Echeita, G. (2006). *Educación para la inclusión o educación sin exclusiones*. Madrid, España: Narcea.
- Echeita, G. (2008). Inclusión y Exclusión Educativa. “Voz y Quebranto” *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6 (2).
- Escobedo, P; Sales A y Fernández, R. (2012). La cultura escolar en el cambio hacia la escuela intercultural inclusiva. *EDETANIA*, 41, pp 163-175.

- García, C y Aldana. (2010) Cultura escolar: un elemento indispensable para comprender los procesos de inclusión educativa. *Acción Pedagógica*. 19, 116-125.
- Herreros, M (2012). *El uso educativo de los relatos digitales personales como herramienta para pensar el Yo (Self)*. Barcelona, España.
- Marchesi, A (2014). Retos y dilemas de la inclusión educativa. En A. Marchesi, R. Blanco y Hernández L (Coord.) *Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamérica* (pp. 37-45). Organización de Estados Iberoamericanos.
- Plancarte, P. (2016). *Índice de Inclusión. Desarrollando el Aprendizaje y la Participación en las Escuelas. Validación de Constructo para México*. Tesis Doctoral. España: Universidad de Valencia.
- Saad, D.E (2011). Transición a la Vida Independiente de Jóvenes con Discapacidad Intelectual: Estudio de casos en un entorno universitario. Tesis de Doctorado. México: UNAM
- Shalock, R. (2009). La nueva definición de discapacidad intelectual, apoyos individuales y resultados personales. *Siglo Cero*. Vol 40(1), Num 229, pp 22-39.
- Schalock, R. y Verdugo, M. (2002). *The concept of quality of life in human services: A handbook for human service practitioners*. Washington, DC: American Association on Mental Retardation Alianza Editorial
- Susinos, T y Rodríguez, C. (2011) La educación inclusiva hoy. Reconocer al otro y crear comunidad a través del diálogo y la participación. *Revista Interuniversitaria de formación del Profesorado*. España: Universidad de Zaragoza 70 (25,1), pp15-30.
- Verdugo, M. A. y Shalock, R. (2010). Últimos avances en el enfoque y concepción de las personas con discapacidad intelectual. *Siglo Cero*. Vol 41 (4), 236, pp 7-21.
- Zambrano, R; Córdoba, V y Arboleda, C. (2012). Percepciones de la inclusión escolar en estudiantes de educación secundaria. Colombia: *Revista Nacional de la Facultad de Psicología de la Universidad Cooperativa de*. Vol 8 (5) pp1-29.